

361

Asunción 12 de Noviembre, 1875.

Mi querido do Rufino

Apróximando de un momen-
to de descanso que me da la calma de corresponder
cual, que bien desesperado me tiene, no quiero dejar sa-
lir este vapor sin que te lleve estos renglones para decir
te que mi salud va ganando, pero muy lentamente;
y que á noche recibí tu laconica carta de 30 de Octubre,
que me ha dado un baño de nieve por estas palabras
que en ellas me has escrito = "Por todos lados de momento
las causas que, en un porvenir unas ó menos ocurrentes,
tienen que hacer extinguido. La culpa será de todos, y las des-
dichas de todos." Estas pocas palabras evidentemente se
refieren a las relaciones de nuestros países y yo, ó sea
por que estas unas calmo ó por que soy brasileño, no sé
de parte de Uds, mas que un deseo de romper, ó una am-
bición, que nos podrán justificar desde que se les ofrece
someter la cuestión a un arbitraje

No cabe en una carta discutir el derecho que puede an-
tener los interesados al punto que llamamos Villa Oci-
dental, sobre el cual unas de una vez te he dicho mi pobre
opinión; pero si preguntaré que interés actual tienen Uds
en su conservación? Acaso depende el porvenir, la pros-
peridad y grandeza de la República Argentina de aquel

casi inhospitos pedregos de tierra? No lo creyó. ¿Se en de los
amigos a este país? Tampoco lo creyó, por que esto y interio-
ra y profusa da muerte convencidos de que el Paraguay no
será una nación libre e independiente, hallando de aquel
territorio ocupado y propiedad de Uds. Supusieron que
Uds. a él tienen perfecto derecho, por que así quisieron entre-
gar esta cuestión al fallo de un juez arbitro, cuyo impar-
cialidad sea de antemano reconocida por todos? No cre-
yó que Uds. que, como nosotros, han pactado respetar
la integridad del Paraguay parecían abogar razones que
justifiquen su negativa al arbitraje sin dar con di-
cas imprudentes por Tenedor. Si esta desgracia de cues-
tión fuere entre Bolivia y Paraguay, yo aconsejari a
este que se arreglara por un arbitro o otro modo, inclusive
el inmediato, que intentó Tenedor, dando así una ve-
ra patetisima prueba de su falta de justicia.

Yo muchas infinitamente sufrí si llega el momento
que tú, como yo, tienes, pero como una conciencia me di-
ce que he hecho cuanto humanamente en mi solita se
puede hacer por evitarlo, dormiré tranquilo y tranquilo.
Lo me resignaré a tal desgracia y como brasileño cum-
pliré mi deber, como tú cumplirás el tuyo como Argentino,
continuando ambos a trabajar por que cuanto antes se
terminara esa fatalidad, que todavía espero en Dios, que

se encontrarán en medio de angustias, por que los males, como los bienes, ocurren hasta su apogeo y se resueltan en crisis favorables si se digna verlas: todavía espero que la Presidencia observará esto por el primer mes de.

Si, en fin, el estallido que tu tienes es interno, lo que no es, lamentos y dolores, como el que mas, que los hombres que han subido por el fraude tengan que arrastrar una caída a su Patria a un abismo, que ellos mismos han preparado.

Esto por aqui me sigue bien por que Galt me inspira confianza a nadie; pero a los amigos el Paraguay no tiene, por ahora, un Gobierno la dora y a la estancia de la Presidencia, de sus hermanos Emilio Galt, que era ministro de Hacienda, del Tesoro Pajas y del Ministerio Interior, el celebrísimo inventor del expropiación de Uruguayanos, en el mismo martirio o hasta a matar a tantos centenarios, sin millares, de nuestros dignos compatriotas y surgen, y a extranjeros.

La familia tendrá muchas noticias por las extensas cartas de Mercedes y Carmen: yo contengo desesperado por una libre de este modo de infierno.

No estoy lejos de esperar que continuando el actual Gobierno de Montevideo el modo de ser o sea, quise para aqui y que Ceballos, aprovechando la ocasión me mande para

alli, pero esto me pasa d'una reserbie fundada a solars en-
te en lo sabido quod volumus, facili' ore dicimus.

Entiendo te con Pancho Lavalle sobre los 10 mil francos
que tu hermano Pancho en Paris dio a Elisio por
mi cuenta: recorriera da me a los tuyos, da' con mi-
llon de pesos en cada uno de los porciolos menses y en
nuestra adorada Nanga y recibe el mas cordial abra-
zo que te envío tu mas verda'ero amigo

F. Lial.